

Simbología de la trata de personas en la era digital: un análisis del filme Yo soy todas las niñas^{*}

Symbolism of Human Trafficking in the Digital Age: An Analysis of the Film I Am All the Girls

Sergio Camilo Vargas Hernández ¹



Fecha de recepción: 08 de abril de 2026

Fecha de aprobación: 25 de junio de 2026

Resumen

Derivado de los estudios de género y comunidades virtuales, se aborda la trata de personas como un fenómeno global que evidencia la fragilidad de las sociedades contemporáneas. El presente artículo realiza un análisis simbólico del filme Yo soy todas las niñas (Dir. Donovan Marsh, 2021). Si bien la obra se presenta bajo las convenciones del cine de acción, este estudio profundiza en su planteamiento comunicativo y en la representación de las víctimas de trata de personas. La investigación examina cómo el crecimiento de las comunidades digitales ha intensificado los riesgos de captación y explotación. Este trabajo se desprende de un proyecto de investigación macro sobre sociedades virtuales, en el cual se analiza cómo estos entornos facilitan el desarrollo de delitos transnacionales.

Palabras clave:

interaccionismo simbólico, comunidad, comunicación, cine, análisis cinematográfico.

Abstract

Derived from studies on gender and virtual communities, human trafficking is addressed as a global phenomenon that evidences the fragility of contemporary societies. This article performs a symbolic analysis of the film I Am All Girls (Dir. Donovan Marsh, 2021). Although the work is framed within the conventions of action cinema, this study delves into its communicative approach and the representation

^{*} El presente artículo es una parte derivada de una investigación mayor sobre las comunidades digitales como parte del trabajo doctoral del autor, en el cual una de las partes ha sido apoyada por la Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo (Uniciencia) en el entorno de la evaluación de comunidades digitales.

¹ Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo. Uniciencia, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: scvargash@udistrital.edu.co.

of human trafficking victims. The research examines how the growth of digital communities has intensified the risks of recruitment and exploitation. This work stems from a broader research project on virtual societies, which analyzes how these environments facilitate the development of transnational crimes.

Keywords:

symbolic interactionism, community, communication, cinema, film analysis.

Introducción

La trata de personas es uno de los delitos de mayor repercusión a nivel global. Esta afirmación se hace no solo por cuanto se ve su impacto en un proceso de marketing o en referencias institucionales tales como las que hace Naciones Unidas, sino porque la comisión del delito implica la inclusión de diversos países y regiones, por lo que se considera un delito de impacto transnacional. Este es, además, un problema considerado como de alto riesgo en regiones como África o Medio Oriente, aunque, sobre el mismo, hay países como Colombia, Panamá y Brasil, que consideran como elevado no solo su riesgo, sino el control de la aplicación de las normas precisamente por su incidencia internacional.

Desde otra orilla, el cine, que ya ha demostrado suficientemente su impacto en hacer evidentes hechos que desde la cotidianidad afectan a una comunidad, permite realizar un análisis sobre este delito puesto desde la mirada simbólica para poder entender un problema global a partir de un relato ficcional. Yo soy todas las niñas, película del sudafricano Donovan Marsh, retrata precisamente este delito de la trata de personas para impactar y traer de nuevo a la esfera pública esta problemática. Precisamente, este audiovisual surge en

Sudáfrica, uno de los países más golpeados por este flagelo, esta película ficcional basada en unos hechos reales ocurridos en la década de los ochenta y marcados por la captura de un proxeneta entre 1993 y 1994. La plataforma Netflix la presenta para mostrar que es un delito que no solo persiste, sino que crece a un ritmo que dificulta su control.

Por eso, antes de releer esta película e inferir algo que pareciese haberse dicho, es necesario reconocer que el cine es tan complejo, científicamente hablando, como la complejidad de su entendimiento cuando de relaciones sociales se trata:

El acelerado desarrollo del cine en el siglo XX ha coincidido con una exacerbación del problema de la afirmación y la disputa por las identidades culturales y raciales, dentro de complejos procesos políticos y sociales; fenómeno que se relaciona, en sentido más amplio, con la vieja cuestión de la construcción de la identidad a partir de la oposición yo/otro. Las formas como se han configurado estos problemas en los filmes dependen de cómo se tejen, de manera compleja e imbricada, las relaciones entre los distintos aspectos de la vida humana — sociales, económicos y políticos—, y los esquemas o modos de conocimiento, percepción y definición de las identidades raciales y culturales que, al mismo tiempo, se

constituyen en formas codificadas. (Goyeneche, 2012)

Precisamente, el esquema de la realidad o la representación en el cine ha sido uno de los paradigmas científicos que retrata el cine. Casetti Menciona que

"La idea de que la representación es un espejo, un instrumento y una síntesis nace de concebirla como mera re-presentación: algo que en un momento no está (la realidad) vuelve bajo otra forma (la imagen). La representación es sin duda un momento en el que se unen ausencia y presencia; sin embargo, la relación entre ambas no es lineal. Conviene preguntarse en qué se apoya el acto de la sustitución, qué fuerzas mueven y qué trabajo comporta; igualmente, con qué legitimidad reemplaza el sustituto al ausente, en nombre de qué principio y con qué provecho; y por fin, en qué medida se realiza la sustitución, qué se pierde con ella y qué efectos produce. Veremos entonces que la dimensión mimética, funcional y simbólica de la representación es sólo ilusoria, porque lo que encontramos es un doble tranquilizador y abusivo, un remedio benéfico al tiempo que venenoso, una prolongación que nos llena los ojos y al mismo tiempo nos oculta algo. (2011, pp. 233-234).

En relación con lo anterior, este artículo aplica la metodología del análisis de representación como un modelo que permite entender la textualidad a partir de lo que se hace visible en comparación con lo real o lo simbólico de las narrativas. Este análisis resulta relevante en tanto que la realidad es un elemento difícil de llevar al cine como ya se mencionaba con Casetti, aunque no es imposible hacerlo; de hecho, las teorías metodológicas lo presentan como un hecho.

Fuera del cine. La relevancia del análisis de la representación como narrativa se relaciona con lo que señala Jodelet sobre la representación social:

Designa una forma de conocimiento específico, el saber de conocimiento de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designan una forma de pensamiento social [...]. La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones sociales, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás. (1986, p. 474)

Se plantea así con una posible hipótesis de este análisis de representación: este hecho ficcional, que se basa en hechos reales, es más que una representación social de un delito catalogado por Naciones Unidas como uno de los de mayor afectación transnacional y que implica unas responsabilidades gubernamentales que no han sido reconocidas por todos los Estados miembros de la ONU. Es también una representación de algo que puede ocurrir a nivel interno y que muestra cómo los abusos de poder, el entorno social y las desigualdades sociales pueden propiciar la comisión de un delito.

La historia

Antes de entender por qué se acerca a un reflejo de la representación social, es necesario entender lo que ocurre en la historia, para ello se recurre a una sinopsis propia, pues las que se encuentran en la web se limitan a la estructura básica.

En 1994, en Sudáfrica se destapa uno de los escándalos más graves del Gobierno sudafricano en el que un miembro del Partido Nacional es acusado de trata de personas por un proxeneta llamado Gert de Jager, que es capturado y quien da unas declaraciones mediante video a las autoridades con el que finalmente fue condenado y posteriormente asesinado cuando cumplía su condena (en los hechos reales esto también ocurrió).

Dichas declaraciones se creían desaparecidas y por eso el alto funcionario sudafricano seguía ejerciendo sus funciones gubernamentales como si nada hubiese pasado. Años después, aparece en la historia una pareja de policías: una detective y otra forense, que se van a encargar de tratar de desenmascarar un delito que en la actualidad sigue cometiéndose en Sudáfrica, pero del cual se han obtenido pocos resultados.

Jodie Snyman y Ntombizonke Bapai (Tommy) han decidido no rendirse hasta acabar con la mafia que está tras estos hechos. El punto de ruptura inicial se da cuando empiezan a aparecer muertos en la ciudad y se le pide a Jodie (la detective) que deje de perder el tiempo con la trata de personas y empiece a investigar los asesinatos. Este hecho que transforma a Jodie. Sin embargo, para fortuna de la detective, al estudiar el primer caso se da cuenta de que está directamente relacionado con la trata de personas, solo que podría tratarse de una venganza, ya que en la escena del crimen aparecen las iniciales de cada una de las seis desaparecidas en el caso de Gert De Jager.

En esa intensa búsqueda por esclarecer lo que ocurre, se empieza a hacer visible el amor entre las dos policías, pero además se revela la relación directa de Tommy (quien resguarda su nombre por su significado) con

los casos ocurridos, pues, mediante saltos temporales, se muestra a una niña que no fue vendida a los compradores previstos, porque “ya fue usada”, expresión que se utilizaba para las niñas que no podían ser vendidas porque habían sido abusadas por los mismos miembros de la organización. Estas niñas que debían morir, pero De Jager y su cómplice no las mataban porque tenían un doble negocio y las vendían en los prostíbulos. Precisamente, Tommy resultó ser una de esas sobrevivientes.

Retomando el hilo narrativo, tras cuatro asesinatos más, se empiezan a identificar los integrantes de toda la banda, entre ellos, quien en ese momento era el ministro del Partido Nacional FJ Nolte, que era el líder de la banda. Este hecho es fundamental para el giro de la historia, ya que se hace cada vez más evidente la relación de Tommy con los asesinatos, especialmente, con las marcas dejadas en cada uno de los cuerpos que corresponden a las iniciales de las niñas, cuyas desapariciones fueron atribuidas a De Jager y confesadas por él en 1994 (en la confesión, al igual que en los hechos reales, se dice que no fueron seis sino más de cuarenta).

El cierre de la película no es ser menos simbólico o representativo: se intenta desesperadamente frenar la búsqueda con el retiro de Jodie del caso y las amenazas al capitán de la policía. Sin embargo, cuando Jodie empieza a descubrir la verdad y se enfrenta a un último asesinato, Tommy revela su nombre y su verdadera identidad. En un hecho sin precedentes y a pesar de los vejámenes de la trata de personas cometidos en la vieja casa, es allí donde, justo ese día, se vuelve a cerrar el trato entre FJ Nolte y unos árabes por la venta de otras mujeres, lo que da paso al cierre del audiovisual. En esta escena, Jodie, además de descubrir todo, observa que,

mientras ella investiga, Tommy va a intentar acabar con el ministro, pero esto conlleva la trágica muerte de Tommy y el escape de Nolte, dejando abierta la pregunta de si esto tendrá un final.

El análisis de representación

Con el cierre de la sección anterior, se podría empezar a plantear el análisis de representación, que se refiere a la interpretación del cine y su relación con la realidad. Al respecto, Borgucci señala:

La naturalización de una representación implica que los conceptos acuñados, son utilizados por el público como conceptos despojados casi en su totalidad de su contenido técnico y que es capaz de reconocer las razones que explican determinada decisión o acción como perteneciente a la naturaleza o a la calidad de las cosas a que se refieren los objetos estudiados por los científicos. Se puede decir, que entre lo que dice un científico o un político con lo que expresa cualquier ciudadano existe cierta aproximación con referencia al objeto que los preocupa, aunque la forma de acceder a él es diferente.

De esta manera, la función de las representaciones sociales es la de transformar algo que no es conocido en algo conocido. De acuerdo con esta hipótesis, las palabras más que representar cosas también las crean y les transfieren sus propiedades en función a un referente de representación que es independiente de la conciencia. (2005, p. 166)

Entonces se puede partir del poder y su abuso como el primer elemento que se analizará en este ejercicio. Pues lo que se observa en la película refleja como se manifiesta la trata de personas en el mundo y cómo este delito en ocasiones no se puede detener. Basta con retroceder algunos años atrás para conocer casos reales como el de Jeffrey Epstein, multimillonario

estadounidense vinculado a una red de explotación sexual y relacionado con grandes personalidades del mundo político, económico y de la realeza. Epstein murió en 2019 y su muerte fue dictaminada como suicidio, aunque su exnovia y cómplice Ghislaine Maxwell ha sostenido que fue un asesinato para que este no revelara el nombre de todos los implicados. Un hecho representado en *De Jager*, como se observó en la película.

¿Puede entonces el ministro verse como esa figura que representa esas dinámicas del poder que subyacen a la trata de personas? Con base en el análisis de la figura del personaje, se puede considerar que sí, en tanto que representa las facetas de una persona que tiene un poder político y económico casi ilimitado y goza de inmunidad.

Otros factores que facilitan la trata de personas son las fronteras permeables, los funcionarios públicos corruptos, la participación de grupos o redes de la delincuencia organizada internacional, la limitada capacidad o voluntad de los órganos de inmigración o aplicación de la ley para controlar las fronteras, la falta de una legislación adecuada, y de la voluntad y decisión políticas de aplicar la legislación o los mandatos existentes. (Naciones Unidas, 2007, p. 20)

Es evidente que el ministro del Partido Nacional retratado en la película, que es un personaje ficcional, es el reflejo de casos como el de Jeffrey Epstein en la vida real o el caso de Harvey Weinstein, que contribuyó a la difusión del movimiento *Me Too* en Estados Unidos al haber una posible violencia sexual en los estudios de Hollywood en el cine.

Otro de los elementos que son relevantes en la realización de este modelo de

representación es el caso de las víctimas, indudablemente, la mayoría de ellas son niñas que terminan siendo asesinadas. Es el reflejo más cruel de la película y remite a lo que se señalaba al hacer la lectura de Casetti, pero es necesario en la estructura de la película para poder entender las acciones de una de las protagonistas: Tommy.

En palabras de Iriondo, esta descripción sería la siguiente:

El problema que se nos plantea tiene que ver con el efecto que las imágenes provocan en el espectador. Es obvio que una especie de comodidad histórica está presente en nosotros cuando, después de unos cuantos años de acontecidos los hechos, contemplamos estas películas u otras de idéntico afán de denuncia. Somos espectadores de hechos criminales que normalmente mostramos nuestro horror y rechazo de aquellos acontecimientos, pero desde la seguridad de la butaca del cine o del salón de nuestra casa. La sensación de que individuos sin conciencia realizaron aquellos actos permite poner a salvo la nuestra, pues se nos hace difícil pensar, en nuestro fuero interno, que algún día podamos convertirnos en asesinos de masas. (2009, p. 33)

¿Qué se halla entonces en esta representación? Una crueldad, un horror, pero al mismo tiempo una reacción que, aunque es inverosímil desde la funcionalidad, permite entender que hay unos patrones que sí podrían influir en una reacción natural de quien fuera violentado.

La representación de la víctima es lo que se ve ahora como una novedad, una joven sobreviviente a un acto cruel, algo que despierta el morbo del público general, una parte del amarillismo que emociona al espectador: la mirada a la intimidad. Es por esto que el análisis de representación esta vez se contrastó con lo que indica Naciones

Unidas en su descripción del marco legal para tratar un delito transnacional como la trata de personas (ONU, 2014). Allí se propone como uno de los derechos humanos, el derecho a la intimidad de las víctimas, que no debe confundirse con el derecho a la identificación. Ahora bien, encontrar en la web testimonios de las víctimas no es difícil. En fundaciones como “Proyecto Esperanza”, de hecho, se cuenta la historia de Chantal, una joven nigeriana cuyo caso es muy similar al de Tommy en la película.

En Colombia, se realizó una investigación tomando como metodología la teoría de la agencia para describir el mecanismo de reclutamiento en diversos casos en los que las víctimas reflejan algo de lo que se representa en la actuación de Tommy en Yo soy todas las niñas. En ella, aquellos sesgos emocionales, irracionales y traumáticos que se consolidan en las redes de trata de personas se presentan como una fiel representación de la realidad.

El otro eje de representación sobre el cual se trabajó en este artículo es la función de las autoridades representada en Jodie, el capitán de la policía y el detective asignado al caso. Allí se reflejan las dificultades para atender estos delitos, que, según Naciones Unidas (2007), se relacionan con sus características, entre ellas la transnacionalidad y la multirregionalidad cuando se cometen a nivel interno. Esto hace que el delito sea disperso y que sin estrategias de comunicación o de cumplimiento de los tratados internacionales, se vuelva mucho más compleja la actuación de las autoridades.

Aun mayor es la complejidad del poder, que ya se vio en el caso del ministro, pero que en este apartado se examina desde la autoridad. Esto se debe a que el poder trata de

limitar el accionar y el control de quienes buscan actuar conforme al orden jurídico. En el caso colombiano, por ejemplo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos formuló recomendaciones técnicas al Gobierno Nacional, luego de señalar que Colombia era uno de los países con mayor trata de personas en el mundo, por lo que indicó que:

a) Dedicar más recursos a los servicios de atención de las víctimas, fortalecer las medidas de protección a las víctimas existentes, incluido el programa de protección a testigos del gobierno; continuar con los esfuerzos consulares de ayudar y repatriar al gran número de colombianos; formalizar los procedimientos de identificación de las víctimas de trata de personas entre la población vulnerable al delito; e intensificar los esfuerzos para crear conciencia pública sobre la trata de personas, en particular entre los jóvenes que buscan empleos en el extranjero. b) El gobierno debe considerar hacer uso de técnicas policiales más proactivas que permitan rescatar a las víctimas de situaciones de trata. Este también debe cooperar con los gobiernos de Perú, Costa Rica, Panamá, Hong Kong, Japón, Singapur, Tailandia, Filipinas, China y Vietnam en las investigaciones por trata internacional que estos gobiernos adelantan. c) Las autoridades colombianas deben alentar a las víctimas a ayudar en la investigación y enjuiciamiento de los tratantes. (Alcaldía de Medellín, 2015)

Esta mirada ratifica las dificultades que se retratan en la película para combatir el delito y representa lo que en la realidad es una gran dificultad del escenario social, la función de las autoridades que a nivel internacional solo reciben recomendaciones y a nivel interno dependen de la poca interacción del poder frente a la actuación de instituciones como la Policía o en el caso colombiano la Fiscalía y la rama judicial.

Finalmente, el último eje del análisis de representación pasa por la interseccionalidad, que es una tendencia teórica (Patricia Hill) o no (Viveros Vigoya), que entiende la acción de dominación o de poder a partir de causas que se intersectan como la raza, la clase o el género. Esto es más que evidente en la película que se analiza en este artículo. En Tommy se manifiesta esa interseccionalidad: es mujer, es afro y, en su momento, es pobre.

Esto es relevante, sobre todo por las discusiones que sobre el feminismo se han hecho en el mundo y, en particular, en Sudáfrica (Patricia Hill, teórica del feminismo negro, es estadounidense). Entonces ¿qué se halla representado en la película? Algo que decía Viveros Vigoya

Los análisis interseccionales permiten y propician una reflexión permanente sobre la tendencia que tiene cualquier discurso emancipador a adoptar una posición hegemónica y a engendrar siempre un campo de saber-poder que comporta exclusiones y cosas no dichas o disimuladas. Sin embargo, no se pueden contentar con repetir lo que Wendy Brown (1995) denominó el “mantra multiculturalista” (raza, clase, género, sexualidad), descuidándonos y cerrándonos frente a la intervención de nuevas diferencias que pueden generar desigualdades significativas y dominación en la vida social (Purtschert y Meyer, 2009). En efecto, si bien estas cuatro categorías han sido las más consideradas, en los últimos tiempos distintos movimientos sociales han hecho un llamado a pensar otras fuentes de desigualdad social en el mundo contemporáneo como la nacionalidad, la religión, la edad y la diversidad funcional, por su pertinencia política. (2006, p. 12)

Esto ratifica que precisamente es Tommy una mujer que puede ser víctima de todas las condiciones de un delito que se puede analizar desde la perspectiva de la

interseccionalidad. Véase en la película cómo, para que su situación sea visible, es ella quien lucha para hacer notar de qué han sido víctima ella y “todas las niñas”, pues en su entorno estaba invisibilizada. Esto se plasma en la película a partir de quien la ayuda directamente: otra mujer negra que se asume ya está condenada a la vida que lleva pero que desde su instinto maternal ayuda a Tommy en

su crecimiento. Este es un hecho que difícilmente ocurre en la realidad, según la lectura que se hace de Casetti, porque el audiovisual tiene que reforzar la narrativa.

La tabla sintetiza los resultados del análisis de representación expuestos anteriormente.

Tabla 1.

Análisis de representación

La película	La realidad	La imbricación
El poder del ministro del Partido Nacional JF Nolte	Casos de la vida real con abusos directos de poder: Jeffrey Epstein Harvey Weinstein	Se demuestra desde la ficcionalidad una de las formas de actuar de los actores de la trata de personas. El abuso del poder. Según Naciones Unidas el 10 % de los políticos corruptos han estado involucrados en la trata de personas
Tommy como la víctima	Casos de Chantal Proyecto Esperanza Juanita. Estudio de caso en Colombia con base en la teoría de la agencia	Sesgos emocionales y traumáticos, representados en el <i>performance</i> o actuar del actor
Jodie como la autoridad	Acciones limitadas bajo dos causas: la transnacionalidad en la mayoría de delitos cometidos. La influencia política y económica del delincuente	En las amenazas que recibe el capitán (jefe de Jodie), se representa el constante intento de retiro del caso contra Jodie
La trata de personas, específicamente desde la explotación sexual	Según el manual de lucha contra la trata de personas esta es: “La acción de captar, transportar, trasladar, acoger o recibir personas recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza, a la coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión de pagos o beneficios a una persona que tenga autoridad sobre la víctima con fines de explotación, lo que incluye la explotación de la prostitución ajena, la explotación sexual, los trabajos forzados, la esclavitud o prácticas análogas a la esclavitud y la extracción de órganos”	Aunque solo se muestra el fin de la explotación sexual, la trata se hace evidente en tanto hay diversas acciones que se reflejan en el proceso: Venta de personas menores de edad Abuso sexual Prostitución Prácticas de esclavitud y trabajo forzados Asesinatos Abuso de poder

La película	La realidad	La imbricación
La mujer, afro, la violencia de género	La interseccionalidad como delito	Los hechos que se representan reflejan no solo el hecho de la trata de personas, sino el concepto de problemas que se agravan por las condiciones sociales: ser mujer, ser pobre, ser afro

Fuente: Elaboración propia..

Reflexiones finales

En definitiva, la película *Yo soy todas las niñas*, de Donovan Marsh, es una representación de un delito sobre el que se debe llamar la atención. Es una ficción que permite al espectador de un cine comercial ver representada una problemática global. Cabe preguntarse si en realidad este tipo de cine logra ese impacto, pues este se podría entender no necesariamente como una necesaria muestra de la realidad, sino como una posibilidad de observar condiciones que son similares a las de su entorno cotidiano. Para Jerónimo Rivera y Sandra Ruiz, esta es la forma en que se ve el cine como un lenguaje:

Dentro del enfoque teórico resulta especialmente interesante abordar el estudio del cine como lenguaje y sus posibilidades para producir significados y representaciones de la realidad. Pero no una realidad como copia, que es quedarse sólo con la característica unívoca de la imagen donde se representa el mismo objeto que se ve, sino una realidad como representación, que surge de su semejanza con el mundo real y sus principios físicos, donde ambos están en continuo movimiento, en las dimensiones de espacio y tiempo y siempre en presente. Esto hace que el lenguaje cinematográfico sea privilegiado no sólo para reflejar las realidades

del mundo, del hombre y su búsqueda, sino para crear simulaciones de realidad bajo sus mismas reglas de tiempo, espacio, presente, movimiento, y claro está, personajes, como reflejo y creador de modelos de comportamientos humanos y de sociedades. (2010).

Esto coincide también, como se analizó en este trabajo, con las miradas de autores como Moscovici y sus representaciones sociales, Casetti con sus teorías del cine, Jodelet o Burgocci con el realismo, y Viveros Vigoya y Hill Collins con la interseccionalidad del feminismo, pasando por la mirada de expertos en el audiovisual con investigaciones que abordan la importancia del cine desde una perspectiva científica y su impacto en el espectador.

Visto eso, el análisis demuestra que hay un reflejo de la realidad en una película ficcional y comercial emitida por una plataforma de streaming. Su análisis podría ampliarse para entender cómo el delito retratado en un caso real ocurrido en la década del ochenta, que culminó con la captura de uno de los depredadores proxenetas de Sudáfrica (representado por De Jager en la película) aún persiste y, por el contrario, según lo leído en los textos de Naciones Unidas, ha tenido un aumento. Además, las autoridades y las naciones han encontrado

dificultades para combatirlo e incluso para vincularse a acuerdos internacionales.

Quedan preguntas para ahondar desde el cine: ¿por qué no reflejar la situación actual de Sudáfrica y del resto del mundo? ¿Se podría ampliar el tema del feminismo afro en el cine? ¿Cómo acercar estos análisis científicos al cine aprovechando su potencial comercial para generar un impacto social?

Algunas respuestas las podría dar Tommy, para este trabajo la protagonista de la película

(para otros será Jodie), o cualquier protagonista de una película que pueda representar primero: una imagen tan simbólica como la de una mujer afro en situación de pobreza, violentada en un delito transnacional; segundo, un refuerzo sobre las dificultades para actuar, denunciar o reflejar una crueldad en el cine, analizadas desde el audiovisual para abordarlas desde una perspectiva científica, mediante conceptos como la representación social, el realismo y el impacto cinematográfico.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2015). Protocolo de identificación y atención a las mujeres víctimas de la trata de blancas. Naciones Unidas y Oficina contra la Droga y el Delito. ISBN 978-958-8888-34-7.
- Borgucci, E. (2005). Las representaciones sociales y el realismo. *Opción*, 21(47), 158-178.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872005000200009&lng=es&tlng=es
- Casetti, F. (1994). Teorías del cine, 1945-1990. Cátedra.
- Goyeneche-Gómez, E. (2012). Las relaciones entre cine, cultura e historia: una perspectiva de investigación audiovisual. *Palabra Clave*, 15(3), 387-414.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So122-82852012000300003&lng=en&tlng=es
- Iriondo, M. (2009) Cine y violencia política. La representación del dolor ajeno. *Revista Internacional de Filosofía*, 47, 27-47. ISSN: 1130-0507.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II* (pp. 469-494). Ediciones Paidós.
- Naciones Unidas. (2014). Los derechos humanos y la trata de personas. Folleto informativo n.º 36.
- Naciones Unidas. Oficina contra la Droga y el Delito. (2007). Manual para la lucha contra la trata de personas. ISBN-10: 92-1-333380-3.
- Proyecto Esperanza Adoratrices. (2021). Casos de la página web.
<https://www.proyectoesperanza.org/archivo/chantall/>
- Rivera Betancur, J. y Ruiz Moreno, S. (2010). Representaciones del conflicto armado en el cine colombiano. *Revista Latina de Comunicación Social*, 65, 503-515. <https://doi.org/10.4185/rlds-2010-1086>

Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. ISSN 0188-9478. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>.

Cómo citar este artículo

Vargas Hernández, S. C. (2025). Simbología de la trata de personas en la era digital: un análisis del filme *Yo soy todas las niñas*. *Campos en Ciencias Sociales*, 13(2), 67-77.

<https://doi.org/10.15332/25006681.11911>